

... la unidad de la...
... que los trabajadores...
... la unión y la...

... Mi Patria es el Universo...
... el Destino del Hombre...

EL TRABAJO

PUBLICACION SEMANAL AL SERVICIO

de la Sociedad Combinacion Mancomunal de Obreros

... La mancomunidad económica y...
... que instituya la...
... que ella es la base de...
... prosperidad.

... Proclamamos la Justicia...
... que ella es la base de...
... prosperidad.

EN NUESTRO ES PROPAGAR LA MORAL Y LA UNION DEL ELEMENTO OBRERO, A FIN DE LLEGAR A ESTABLECER LA IGUALDAD ECONOMICA.

Nº Época - Núm 40

Chile, TOCOPILLA, Domingo 23 de Julio de 1905

Año II - Núm 40

Sociedad

Combinación Mancomunal de Obreros
TOCOPILLA

La Cuota Mensual número 1 que se está cobrando actualmente, debe quedar cancelada por todos los socios en el curso del presente mes.

Directorio Jeneral.

Clase a los miembros del Directorio para el martes a las 7 de la noche.

EL TRABAJO

Deberes Sociales

Formarse un concepto cabal de la solidaridad que debe ligar a todos los hombres de trabajo.

IV

Este es uno de los pensamientos primordiales de los deberes que en la sociabilidad corresponde a los trabajadores:

¿I que debemos entender por solidaridad entre los trabajadores?

La mancomunidad de ideas y sentimientos en el mas amplio sentido.

Debemos entonces educarnos mutuamente para llegar a igualarnos en el pensar, sintiendo con el hermano las desgracias y alegrías.

En el trabajo, en el hogar, en las instituciones, en todas partes y en todas las circunstancias, debemos tener una misma, una única idea: trabajar para el bien de los otros.

Figuremos en una institución, i se nos dirá que no siempre podemos igualar las ideas; no, esto es un error, son puros sofismas con que se pretende desvirtuar el pensamiento por quienes nos han impuesto las costumbres. Podemos estar en desacuerdo en cuanto a los medios, pero nunca en cuanto a los fines. Un socio desea la prosperidad, el engrandecimiento de la institución: ¿I no es verdad que en esto todos debemos estar de acuerdo? Entonces existe la igualdad.

Para obviar los maliciosos, se vá a la discusión de las teorías que se sustentan; i en la discusión debemos tratar de llevar el convencimiento sin herir jamás al compañero que no piensa como nosotros. Así se produce el acuerdo o por lo menos el acuerdo de la mayoría.

Si estamos en un taller o en otra faena, debemos apreciar las facultades del compañero, auxiliándolo si es incapaz, facilitándole sus labores, haciéndolo fáciles sus largas horas de trabajo, poniéndolo al corriente de sus obligaciones. Todo esto con buenos modales, con palabras comedidas: atentas que lleven a su ánimo el convencimiento de que tiene a su lado un verdadero hermano. Así, él será mas tarde un buen compañero para los que vienen detrás.

I si ocupamos un puesto de jefe con mayor razón debemos usar de benevolencia i atención para cada un compañero, tratando de hacer mas agradable el trabajo i mas digno de quienes lo desempeñan.

debe recordar siempre como hubiera querido ser tratado: nunca como se le trató. Nosotros debemos dar el ejemplo. Los trabajadores somos hermanos: la frase hiriente forma caracteres destemplados, presenta como incultos a los mismos que las usan, es degradante para el compañero i hace inmoble sus acciones, su palabra i su mismo roce social.

La solidaridad debe existir pues en todos los actos de la vida.

Sufrimos unidos i debemos ayudarnos. Debemos disminuir todos los esfuerzos i todas las tendencias. Aumentar para el compañero lo que uno anhela para sí mismo.

Establecida así la solidaridad, los trabajadores sentirán en sí mismos las necesidades de los demás. Entonces al tratar de mejorar su condición vivirá con la certeza del mejoramiento de todos sus iguales.

La vida se sentirá mas fácil, mas agradable, mas pura, libres del prejuicio actual i del egoísmo individual, nuestras acciones se encuadrarán siempre en el marco de los verdaderos deberes que corresponden a los trabajadores en la sociabilidad.

Viva la acracia

Un grito ruidoso estremece constantemente las entrañas de esta Sociedad hipócrita i maldita. De Serección a Medalla i de Este a Oeste crecen i chocan nuevas concepciones y una ansiedad general se apodera de la especie humana.

El pueblo se levanta...
... en las...

mientos ni los fundamentos han impedito la agencia del monstruo, en cuyos postremos momentos agita locamente sus furias para hundir en los ocenos abismos de la violencia asesina, a los seres que contra él se rebelaron. Mas, inútiles resultaron todos sus maliciosos propósitos, inútil los obstáculos que interpone a los modernos combatientes: inútil las invenciones i tentativas de terribles pervenires. Ya la humana razón ha demandado sus aspiraciones y escribe en los libros de la ciencia el natural derecho y la armónica justicia.

Podrá el monstruo reproducir los elementos de su existencia en los modernos, Monarquía, Stalin, y San Petersburgo, pero la idea rebelde, la aspiración fuerte, la agraria, el espíritu de mayores entes, las ha hecho derrotar con el espíritu de la libertad de todas las injusticias y de todas las tiranías.

Así lo presienten una nueva plebs de la tierra, las que se apresuran a manifestar la impopularidad del ideal pretendiendo acompañar en sus tentativas para mejor desviar su objetivo y arrojándose al campamento de hombres ambiciosos que quieren contra un poder que quieren instituir con el suyo. Castelar y Salmerón en España, Hebespierre en Francia nos han dado triste ejemplo de la obstrucción impuesta a la voluntad popular.

He ahí porque, los trabajadores, no deben olvidar que el privilegio, la tiranía, la degradación halla igual refugio en las repúblicas como en las monarquías; he ahí porque la verdadera libertad, la justa igualdad, y la hermanada fraternidad, únicamente puede esperar sus saludables beneficios dentro una sociedad libre y autónoma, la acracia.

Desgraciados serán los hombres mientras no se den cuenta de que no son los gobiernos los que...